

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0,02
Atrasado 0,03
Serie de 10 Nros. . . . 0,20
Suscripción anual . . . 1,50
id por trimestre . . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Raúl Velásquez R.

Administración:

Imprenta San Jos

Dirección Telegráfica:

• ECORIENTE

AÑO IV |

Villavicencio, Junio 10 de 1919—Número 323

[SERIE 6

Revolución agrícola.—Un emporio de riquezas.—La fertilización del Llano.

LABOR ASIDUA DEL DR. PLACIDO CASTRO.—MAGNÍFICOS RESULTADOS.—HALAGUEÑAS ESPERANZAS.—
INFORME SOBRE EL PASTO «YARAGUA».

San Martín Abril 19 de 1919;
Señor Presidente de la Sociedad de Agricultores de Colombia.

Bogotá

Impuesto de su atenta comunicación N° 1725 del 18 de los corrientes, no puedo menos de felicitar y agradecer a la Sociedad de Agricultores de Colombia por el interés que toma en el adelanto y progreso del país. Para demostrar mi agradecimiento y corresponder a la solicitud que se me hace, me permito avisar a Ud. que tendré el mayor gusto de hacer cuanto esté a mi alcance, a fin de llevar a la exposición que se prepara un número apreciable de los más importantes productos que puedan conseguirse en este territorio.

Permítame Ud. que aproveche esta oportunidad para anunciar a la Sociedad, que presentará además a la Exposición una información sobre los resultados alcanzados en esta región con el PASTO GORDURA (impropiamente llamado YARAGUA). Hace tres años emprendí una lucha diaria con el cultivo de este pasto sin omitir sacrificios de dinero, cuyas primeras semillas me fueron suministradas por don José María Uribe, y siendo éste un tópico de tan notoria trascendencia en nuestra industria pecuaria, me propongo hacer conocer de la Sociedad de Agricultores los resultados obtenidos con dicho cul-

tivo en nuestras sabanas baldías, el cual, sin duda alguna, hará de esta tierra una nueva Argentina, una sorpresa será para el país y un suceso no soñado para los ganaderos de estos Llanos, quienes hasta hoy nos habíamos limitado solamente a beneficiar las sabanas tal como nos las entregó la Naturaleza, sin pensar en el grandioso porvenir, el que vemos se aproxima porque tenemos ya el PASTO GORDURA para surtirlos, un banco de sal inagotable y multitud de ríos y caños de agua permanente que atraviesan la llanura.

Hace dos años que principié en pequeño a regar la semilla en las sabanas del hato de «EL TORO» después de las quemadas acostumbradas aquí y hoy puedo tenerla satisfacción de mostrarle a los amigos, manchas de PASTO GORDURA que están destruyendo la paja (pasto natural de la sabana). El pasto que se riega, tan pronto como nace, principia a subir sobre la paja, luego al extenderse la domina y la cubre completamente hasta que muere ahogada por el GORDURA, a medida que éste va empujando con visible rapidez. Debo advertir que las quemadas de las sabanas, cuando se hacen en los veranos muy fuertes, destruyen las matas del GORDURA, pero en cambio brota en abundancia la semilla que este había botado en su florecencia. Cuando las sabanas no se queman continúa este avanzando. Tengo, por otra parte, la seguridad de que si a la sabana regada por la semilla mencionada se le deja por espacio de dos años sin animales y sin quemadas, al fin de este término quedará completamente empujada.

Hace un año sembré el pasto

de que trato en matas pequeñas de a vara en cuadro en sabana encerrada por cereos para tal objeto y hoy está casi cubierta por el pasto, sin que para ello haya temido que hacerle ninguna limpieza. Seguiré mi tarea de regar cada año la semilla en cuantas sabanas me sea posible, pues tengo la convicción de un éxito feliz. En el presente año regué nuevamente bastante cantidad de semilla en las sabanas de «EL TORO». Me permito anotar como digno de atención, el hecho de que el GORDURA es el único pasto de los hasta ahora conocidos aquí, que resiste los veranos cuando no se le deja florecer y se le mantiene pequeño.

Por hoy, bástame dar a esa importante Institución esta sencilla descripción, cuya bondadosa acogida sería para mí tan honrosa como satisfactoria es esta obra de transformación, con la cual propendo por el desarrollo y ensanche de una riqueza nacional.

Como dije a Ud. al principio, presentaré en la próxima exposición, como un hecho o cosa real, los halagüeños resultados obtenidos de los ensayos que he dejado descritos, adoptando para ello la forma de una información, acompañada de los testimonios legales de las personas que están presenciando el progreso de esta parte de nuestra industria pecuaria. Aceptada la forma de presentación de este acontecimiento, pareceme haber cumplido con mi pequeño contingente en el concierto agrícola industrial, pero este esfuerzo sería más completo y meritorio, si fuese de antemano ayudado por el interés y buena voluntad de esa Sociedad, cooperación que sabría